

La Nueva España.

DIRECCION

ADMINISTRACION.

Madrid:

Isabel la Católica, 25.

Diario político.

AÑO II.

MARTES 25 DE FEBRERO DE 1873.

NÚM. 110.

La Nueva España.

MODIFICACION MINISTERIAL.

El suceso más importante y la cuestión que verdaderamente sobresalía ayer los ánimos de todos, era múltiple en sus aspectos, pero una, sencilla y natural en su fondo y en su carácter constitutivo. Ante lo difícil de las circunstancias, ante lo delicado de los momentos, ante lo apremiante de su resolución, presentábanse como puntos capitales: primero, el de examinar la conveniencia y oportunidad de formar un ministerio republicano puro; y segundo, el de reflexionar y resolver acerca de la conveniencia de disolver o suspender sus sesiones la Asamblea soberana cuando las circunstancias lo exigieran.

Puntos eran estos que no podían menos de tener vivamente interesada la opinión pública, y mucho más ante la consideración de los peligros, de las dificultades y de los obstáculos que hoy rodean al orden de cosas existente. Así lo hizo notar en un profundo y sentido discurso, y en la sesión de ayer tarde, el Sr. Martos, desde el sitio de la presidencia. El antiguo partido radical y el antiguo partido republicano, decían hoy, por la solidaridad de los hechos consumados y por las necesidades lógicas a que nos han traído los principios democráticos que todos profesamos, al mismo término común, y al mismo interés común, a saber: el de afianzar, el de establecer, el de vigorizar la República que hemos votado. Para ello necesitase mucha abnegación, mucho patriotismo, mucha confianza en los hombres que hayan de asumir las facultades y responsabilidades del Poder ejecutivo. Sin esta confianza, sin esta abnegación, se perdería todo.

Además, añadía, la Asamblea, por mas que suspendiera sus sesiones, si lo obligado de las circunstancias lo impusiera, no por eso dejaría de conservar siempre, y hasta la elección de Cortes Constituyentes, la representación esencial de la soberanía nacional, activa y funcionando por medio de una comisión permanente, cerca del mismo Poder ejecutivo, para auxiliarse y favorecerle durante el interregno parlamentario, hasta la convocación del nuevo Parlamento constituyente. El problema, quedaba así resuelto, y la apremiante dificultad se zanjaba del modo más racional, y de la manera más patriótica y más adecuada en las actuales circunstancias. En estos términos se discutió, y en estos fué resuelta, si no con unánime, por lo menos con generoso asentimiento.

La actitud de la antigua mayoría radical de la Asamblea, no ha podido ser mas patriótica, ni mas acertada y oportuna, dados los momentos críticos en que nos encontramos. Por ella merece de nuestra parte la Cámara el mas sincero aplauso, y tanto mayor, cuanto mas se reflexiona lo adecuado de su solución con el estado presente de las cosas, de los partidos y de los hechos.

No hay que perder de vista un solo momento que los elementos que batallan y luchan contra el actual orden de cosas, son, si no formidables por su fuerza propia, imponentes al menos por el encarnizamiento con que pelean, y por el presentimiento que tienen de que dicha pelea es para su causa la última y la decisiva. La democracia desentendida en todas sus aspiraciones lógicas, les aterra; el espíritu de la revolución de Setiembre, traducido en instituciones, en leyes e intereses, los espanta; y claro es que contra tal espíritu y contra tal sentido han de desplegar todos sus medios de ataque, y ha de oponer todas sus malas artes y todos sus inmorales procedimientos. La revolución, la democracia, la República naciente, exigen, por tanto, de todos, circunspección summa, y actividad y energía, y hasta audacia. Los momentos en que nos encontramos y los que han de venir a reemplazarlos, demandan esta supremacía de fuerzas.

Las significativas y oportunas observaciones que el Sr. Martos hizo ayer tarde en su discurso, estaban muy en su lugar y eran dignas de la Asamblea a quien iban dirigidas, y de los instantes en que salían de los labios del presidente de la Cámara. La unión, el acuerdo rápido, la confianza y la serenidad contra los obstáculos presentes y contra los que en adelante se vayan produciendo, son el único y el inevitable procedimiento que puede salvarnos, salvando por de pronto la revolución, y sacando a flote la grandeza de sus ideas y la sublimidad regeneradora de sus principios e instituciones naturales.

Ha visto en nosotros la Europa que el espíritu de la democracia era por mas tiempo incompatible con la naturaleza e índole de ciertas instituciones políticas que la Edad Media nos legara, aun suavizando su sentido y aun modificando legalmente sus aspiraciones. Este ejemplo es harto contagioso, y pudiera ser ocasionado a complicaciones peligrosas para los restos políticos que todavía disputan a las corrientes del siglo su influencia y su legítimo poderío.

Vivamos, pues, apercibidos, y procuremos dar ejemplos de abnegación y generosidad como el que ayer tarde dió la Asamblea, aceptando y votando la formación de un ministerio acentuadamente republicano.

En otro lugar de nuestro número hallarán los lectores los nombres de los nuevos ministros que componen el Gabinete ayer creado por las Cortes soberanas de España.

CONFIANZA, CONFIANZA.

Describir la alarma que ayer reinó en Madrid durante todo el día, no sería fácil. Sin embargo, a la hora en que escribimos estas líneas, la tranquilidad material no se ha turbado, y por el momento se considera conjurado todo peligro inmediato. El día de ayer es una lección evidente, y de ella se desprenden razones poderosas para aconsejar a todo el mundo que tenga confianza, que considere las dificultades que nos rodean con el valor cívico de que hablaba nuestro eminente ministro de Estado en uno de sus últimos discursos, que no se entregue a un pesimismo exajerado aunque las circunstancias impongan ciertos temores.

El día de ayer ha demostrado que existe un gran fondo de sensatez en todos; que cuando amenaza un peligro, se unen en un solo pensamiento de salvación los que deben conjurarlo, y que no faltan elementos de resistencia contra el desorden, cuando algunos se complacen en decir que aquí la autoridad ha quedado sin medios de protección y defensa.

En el día de ayer todo el mundo ha ocupado su puesto de honor. La Asamblea ha deliberado y dado una solución al conflicto surgido. Los Voluntarios de la República han acudido a los puntos en que pudieran ser necesarios para conservar o restablecer el orden. La fuerza militar, obediente a la voz de sus jefes, ha estado dispuesta a entregar a la patria el contingente de su valor y de su sangre, si hubiera sido preciso derramarla. Afortunadamente, hasta ahora, hasta el momento en que escribimos, la reserva para sacrificios menos desgarradores para la patria que los que consigo lleva una lucha civil en el centro y capital de la nación.

Hay, pues, razón para tener confianza y esperar con serenidad que las dificultades actuales han de dominarse, dificultades que no son exclusivas del nuevo orden político, sino que acompañan a todo cambio profundo de sistema.

Es siempre preferible conjurar los peligros con prudencia; mientras quede una sola probabilidad de conseguirlo por ese medio, debe apurarse; la ventaja de que sean hombres civiles los que ejercen hoy suprema influencia en los destinos del país, consiste en que su última invocación ha de ser el recurso de la fuerza. Si es preciso mostrarse dispuestos a rechazar con ella alguna violencia, tendrán decisión para emplearla en la medida que lo exijan las circunstancias, y que no ha de faltarles la fuerza que necesitan, puesto que en el lugar que le correspondía se ha colocado, y a la disposición del poder público, cuando éste ha requerido su auxilio, como el brazo obediente a la cabeza que dirige sus movimientos.

Esperemos, sin embargo, que no sea necesario acudir nunca a tal extremo, que la prudencia de todos sea el mejor y mas duradero apoyo de la tranquilidad pública, que se moderen las impacencias de los unos, que se calmen los temores de los otros, y que la actitud en que ayer se colocaron todos los elementos de orden de este pueblo sensato produzca la confianza de que la sociedad no se halla tan abandonada de protección y defensa como quieren suponer los adversarios íntimos, aunque aparentemente espectadores neutrales, del desarrollo de esta situación política.

BONHOMIE.

Benévolamente, por supuesto, encuentra *La Epoca* materia anoché en el espectáculo que a sus bondadosos ojos presentó la sesión de la Asamblea, para declarar que «los hombres que se hallan al frente del Gobierno y de la Asamblea no se hallan dotados de la serenidad y actividad de juicio que las circunstancias requieren, ó que las circunstancias son ya tales, que no bastan los mayores esfuerzos para dominarlas».

«Cuán piadosa intención! Qué caritativo anhelo! Qué paternal empeño! Qué amante solicitud no se descubre a través de las breves líneas que hemos copiado del colega borbónico!»

O las circunstancias son fatales y nos vamos sin pensar siquiera, derechos a la anarquía, ó los partidos y los hombres que están a su cabeza son impotentes, y hé aquí de qué forma se obtendrá el mismo resultado. Este es su dilema.

«En qué se funda? Pues es muy sencillo. Veán nuestros lectores: Primero: en que la sesión de ayer se abrió mucho mas tarde que lo determinado por el reglamento. A cualquiera que sea benévolo respecto a la República y se le dé noticia de tan gravísima perturbación, ¿quién sabe lo que puede sucederle?»

«Se ha retrasado la apertura de la sesión de la Asamblea? Pues no lo duden nuestros lectores. O Catilina está a las puertas de Roma, ó los gansos del Capitolio se han dormido, ó va a declararse en peligro la patria; que eso de no comenzar sus tareas una Cámara a la hora en que debiera hacerlo, ni se ha visto jamás en períodos normales, ni nunca ha dejado de ser, cuando menos, síntoma de una gravísima perturbación... reglamentaria».

Segundo punto: el deseo de que continuase la discusión pendiente sin dar explicaciones sobre la crisis ó el orden público; deseo que debió existir, según el benévolo y complaciente juicio de *La Epoca*, y que está demostrado por el hecho de presentarse a la media hora el Gabinete a dar todo aquello que tanto se hurtaba en opinión del periódico benévolo de la calle de las Torres.

Y vamos con el tercer fundamento. Este es nada menos que la irregularidad de los procedimientos empleados para anunciar la formación de un nuevo ministerio.

De sentir es que *La Epoca*, que pudiera aclarar un tanto su pensamiento y no exponerlo en la forma poco inteligible en que lo hace en esas líneas, se hubiese servido, llena de esa amante solicitud que hoy la acompaña, aconsejar; pero con anterioridad a la sesión de ayer, la fórmula oportuna para lo que en ella se verificó, fórmula que su buen deseo y admirable disposición de ánimo respecto a la República, han debido sugerirle, y que sentimos no conocer por qué sin ella pierden los tratadistas de derecho público una teoría curiosísima.

Por lo demás, la soberanía reside en la Cámara; esta delegó en el presidente sus funciones ejecutivas, y el presidente nombró un ministerio interino. Hasta aquí todo parece lógico y la conducta de nuestro ilustre amigo el Sr. Martos, solemne y meditada como las circunstancias lo exigían.

Pero ¿censura acaso *La Epoca* que el Sr. Martos antes de todo esto anunciase a la Cámara la solución acordada? ¿Es esto lo que no encuentra regular?

Como sus frases no son muy claras, no lo sabemos; pero por si lo es, debemos advertirle que el Sr. Martos en el sitio de la presidencia, y por el voto de los representantes del país era su mas alto representante en el orden ejecutivo y no parece desusado ni hay forma mas útil que la que él empleó para hacer saber a la Cámara el estado y las necesidades de la situación. Al hacerlo, dirigía a aquella un verdadero mensaje. Oyólo la Asamblea, y le contestó votando sobre el como lo hizo al elegir ministerio. ¿Qué hay aquí, pues, de irregular? ¿Qué tiene esto de anómalo para los benévolos doctores de la iglesia parlamentaria?

Cuarto fundamento. La suspensión de sesiones. No sabemos si el colega se refiere a que no haya sesión hasta el jueves desde ayer, ó si se refiere a la que mas tarde ha de venir interin elige el país Cortes Constituyentes.

Si a lo primero, es pueril la objeción. Si a lo segundo, ¿podremos tampoco decir que manifiesta lo que *La Epoca* pretende?

O las circunstancias son fatales y nos vamos sin pensar derechos a la anarquía, ó los partidos y los hombres que están a su cabeza son impotentes, y se obtendrá el mismo resultado. Hé ahí el dilema que plantea *La Epoca*.

Lo funda en los cuatro puntos que han podido ver nuestros lectores, apreciando su seriedad por tal corolario.

«¿Cómo lo resolverá el colega? ¿Cómo lo resolverán sus amigos, los dotados de igual dosis de benevolencia?»

Fácil es inducirlo.

Vamos a la anarquía, ó por la fuerza de los hechos, ó por la debilidad de las personas. En uno y otro caso, conservadores de todas las familias, ¡agrupaos! Agrupaos, y empecemos a usar benevolencia con la República, hasta que poco a poco, sin mala intención y con el mejor de los deseos, consigamos nuestro objeto: levantar sobre sus ruinas a cualquiera de esos desdichados Borbones que andan por esos mundos de Dios, pregando entre los lamentos del desterrado sus discórdias, y sus miserias y sus errores.

Esta inducción nuestra, al revés de las deducciones de *La Epoca*, no tiene fundamento alguno.

En cambio, lo que ella significa debe tener en la mente de sus amigos uno de bien escasa solidez: la ilusión.

La Política publicaba ayer, con el título de *El trance supremo*, un artículo en el que, con sinietros colores, se pintaba la situación de crisis por que venimos atravesando.

La rapidez y precipitación que con verdad dice el colega, se agrupan los acontecimientos, ha hecho que sus funebres profecías y temerosos augurios hayan perdido el valor y fundamento que inútilmente quiso dárles. Con efecto; los sucesos se han verificado con tan portentosa rapidez, que, a no dudar, *La Política* no podía imaginarse que el sombrío cielo que en su sentir amagaba cubrir el horizonte, fuese en tan corto plazo esclarecido. El trance supremo que para *La Política* era sinónimo de inevitable batalla, ha tenido solución al fin, solución pacífica y bien agena a la que con intención malévola predestinaba el colega referido.

Los relatos que de diferentes periódicos toma *La Política* para construir su artículo a retazos, inútilmente fueron comentados, atribuyéndoles alarmantes interpretaciones, propias para aumentar el espíritu de agitación que los rumores de crisis habían levantado en la opinión. *El Imparcial*, *La Nueva España* y *La Igualdad* se ocuparon de la crisis historiando sus detalles, pero seguramente de ninguno de los relatos hechos por los tres periódicos citados por *La Política* puede deducirse que existiera entre los dos partidos de Gobierno el antagonismo y la intransigencia que nos pinta. Los hechos han venido a demostrar con su lógica incontrovertible, que el trance anunciado por *La Política*, aunque de gravedad y trascendencia, no tenía el carácter de supremo que le atribuye, ni debiera producir como consecuencia inmediata el desorden y trastornos que los periódicos conservadores se complacen en anunciar todos los días como próximo e inminente, para sostener la alarma producida en la opinión por la natural sorpresa de los primeros momentos.

Ayer a las cinco de la tarde próximamente, una compañía de la Guardia civil salió formada del Congreso a la plaza de Cervantes. Una ligera maniobra produjo temores en el Prado, y las gentes asustadas corrían hacia la Puerta del Sol. Los coches partieron al galope por la calle de Alcalá; creció la confusión, y grandes corridas de la gente que estaba viendo las máscaras, produjeron la consiguiente alarma. Nadie se explicaba la causa; pero las corridas iban en aumento. En diez minutos se quedó el Prado desierto, y las calles que desembocan en la del Barquillo, partiendo de la Castellana, eran otras tantas avenidas por donde los transeúntes se precipitaban. Afortunadamente no ocurrieron desgracias que sepamos; pero esta fué razón para que se suspendieran las funciones de algunos teatros y los bailes anunciados.

Dicen de Versalles que el supuesto acuerdo entre el gobierno y la comisión de los Treinta había producido una inmensa y favorable impresión en la Asamblea nacional.

En el salón de conferencias no se hablaba ayer de otra cosa, y se aseguraba que el gobierno se iba a ocupar activamente de la elaboración de tres importantes proyectos de ley a que se refiere la enmienda Ricard.

Hé aquí el telegrama que el Sr. Sorni dirigió anoche a las autoridades de Cuba y Puerto-Rico:

«Razones de patriotismo han aconsejado la dimisión de los individuos que formaron el primer Poder ejecutivo de la República. La Asamblea, aceptando la dimisión, ha nombrado por votación solemne el siguiente ministerio:

Sres. Figueras, presidente.
Castelar, Estado.
Pi y Margall, Gobernación.
Tutau, Hacienda.

Salmeron (D. N.), Gracia y Justicia.

Acosta, Guerra.

Oreiro, Marina.

Chao, Fomento.

Sorni, Ultramar.

El partido radical fundido hoy en una aspiración común con el antiguo partido republicano, tiene su representación en los ministerios de Guerra y Marina.—Al participar a V. E. la formación de este ministerio, el ministro de Ultramar debe asegurarle que el Gobierno de la República está decidido a defender a toda costa la integridad del territorio y a contribuir a la prosperidad de esa hermosa Antilla, introduciendo en ella las mejoras y reformas a que es acreedora por su lealtad y patriotismo.—Sorni.

Escriben de Berlín a un diario de Londres que las negociaciones entre Alemania y Francia progresan de una manera satisfactoria, siendo de esperar que el acuerdo entre el Gobierno francés y la mayoría conservadora de la Asamblea, que ya parece cosa segura, facilitará todavía mas la terminación, tan deseada por todos, de estas negociaciones. Se decía en los círculos políticos y diplomáticos de Berlín que en una ocasión reciente el emperador de Alemania manifestó que los patrióticos esfuerzos del presidente de la República francesa para conseguir cuanto antes la evacuación completa de su país, merecían que fuesen coronados con su pronto éxito.

El ministro de Hacienda del imperio alemán anunció en la sesión del 19 de la Cámara de diputados, que los excedentes del último ejercicio ascienden a 20 millones. En presencia de este resultado, el Gobierno ha propuesto fijar en 7 millones los ingresos del impuesto sobre la renta. Propuso además que se destinase una suma de 12 millones a la extinción de una parte de la deuda. Por lo tanto el presupuesto de gastos de 1874 tendrá una disminución de un millón de thalers. La Cámara acogió favorablemente las palabras con que terminó el ministro su discurso, diciendo que la extinción parcial de la deuda sobre el empréstito de 1868, así como sobre lo restante de los empréstitos de 1848, 1857 y 1859.

Algunos periódicos de la Liga se han repartido ayer, para hacer variaciones, el siguiente tema:

«¡Oh! ya, sí; pero los Estados Unidos...»

Ponen esta frase en boca de D. Amadeo y como contestando a los que le hablaban de la abolición de la esclavitud, de lo peligroso, etc., de esta medida.

Nos parece muy oportuna esta solidaridad entre todos los intereses contrarios a la idea democrática.

Por ventura, los que hoy se reparten temas de aquella índole, ¿no se repartieron en su día otra clase de papeles para engañar, como dijo *La Política*, al mismo D. Amadeo y hacerle concebir ilusiones que luego se ha visto cuán funestas eran para aquel monarca y su dinastía?

En la dirección general de correos se están ocupando en la actualidad de un proyecto vastísimo, el mas importante hasta el día, relativo a un tratado postal universal, que deberá someterse a todos los Estados del globo, así grandes como pequeños.

M. Leon Say desearía que los trabajos preliminares fuesen tan rápidos, que hiciese posible una reunión de todos los comisarios generales para el mes de Mayo próximo, con el objeto de que reunidos todos los comisarios, con plenos poderes de sus respectivos gobiernos, se estableciesen las bases de este gigantesco proyecto.

El proyecto nos parece efectivamente de primer orden; pero, al César lo que es del César. El proyecto es muy antiguo, como idea, y esta pertenece por completo a M. Emilio de Girardin, quien, desde 1865, viene pidiendo que haya una sola unidad entre todos los pueblos en materia de correos, telégrafos, etc., etc.

A la República verdad, a la República de orden que nosotros queremos para el país; a la República democrática que venimos defendiendo desde que los sucesos la han hecho única tabla de salvación para las fuerzas liberales, es a la que llama *El Diario Español* República tonta.

¿Cómo llamaremos entonces nosotros al dinastismo X, ó poco menos, del ilustrado colega?

El Diario Español defendió allá en los albores de su anti-dinastismo una República conservadora.

Esta República no era tonta, ó cuando menos no tienen ni un pelo de tontos los que la defendían.

Y si no, que se lo pregunten a los amigos del colega, que andaban hace poco ofreciendo a un ministerio homogéneo el apoyo del dnque de la Torre.

¿Que se lo pregunten!

El movimiento de tropas, guardias y retenes fué continuo durante todo el día.

La Cámara de los Comunes ha aprobado en segunda deliberación el *bill* relativo al negocio del derecho de propiedad por las mujeres casadas, y el *bill* concerniente a los niños empleados en los trabajos de agricultura.

La reina Victoria estuvo el 20 en Chislehurst a visitar a la emperatriz Eugenia, con quien estuvo largo rato en amistosa conversación.

No se burla *La Política* tan pronto, ni manifieste su alborozo tan luego; que ya sabemos todos a lo que han de reducirse las burlas y los alborozos del colega de la calle de San Miguel. La República ordenada, la República sensata, la República conciliadora, la República en que

cabrá todo el mundo, la que habrá de dividirse en menos á los españoles y se ve la admiración del mundo entero; y si no del mundo entero, de los que no han podido, ni sabi lo levantar esta forma de gobierno en medio de las condiciones favorables en que nosotros lo hemos hecho; esa República es la que está llamada á poner fin á las ilusiones de los borbónicos de todas las ramas y de los conservadores de todas las especies.

Con que no se regocije *La Política*, que todavía su *Atalaya* es prematura, porque aquella República, que es la española, podrá hacer todo eso y está hoy en vías de conseguirlo.

El balance semanal del Banco de Inglaterra arroja los siguientes resultados:

Aumento.—Metálico en caja, 272.847 libras esterlinas; cuenta del Tesoro, 599.414; billetes en reserva, 254.375.

Disminución.—Cartera, 529.108 libras esterlinas; cuentas particulares, 651.465; billetes en circulación, 54.750.

Sostienen los periódicos conservadores que el partido radical ha perturbado el ejército, y bien podemos sostener nosotros que si alguna perturbación hay en la fuerza pública, se debe precisamente á los que la han considerado siempre como llamada á decidir de los destinos del país á los que tienen en sus filas generales que prometen sublevarse si el poder público adopta determinados acuerdos, á los que en mas de una ocasión han dirigido á aquel mismo ejército toda clase de escitaciones, haciéndole intervenir en maniobras de un carácter tan contrario á la legalidad como las que nos recuerdan una reciente campaña de toda la prensa oposita á las conquistas de la revolución.

Esos son los que han perturbado al ejército, si en este hay alguna perturbación; no nosotros, que recibimos en este, como en muchos puntos, la herencia desastrosa de treinta años de justo medio y de componendas doctrinarias.

El gobierno federal ha decidido reconocer la República española tan luego como el ministro de España, que se halla actualmente en Ginebra, le haya comunicado la circular del ministro de Estado notificando el establecimiento del nuevo Gobierno español.

En la sesión del 19, el Gran Consejo ha adoptado definitivamente, por 76 votos contra 8, la ley estableciendo que los curas párrocos sean elegidos por el pueblo. La primera parte de la sesión fué muy tumultuosa con motivo de la protesta de las curas católicas del Canton contra el poder cantonal y el poder federal, protesta concebida en términos sumamente vivos.

Publica *El Pensamiento Español* la traducción de un artículo de Luis Veuillot que ha aparecido en *El Univers* y que se refiere á las relaciones que en sentir del antiguo periodista debe guardar el gobierno de Thiers con los defensores del carlismo en España. En ese artículo, después de una serie de rebucos y ridículos chistes, agenos por cierto á la severidad propia de un escritor como Veuillot, se aconseja al presidente de la República vecina como medio de consolidar allí esta forma de gobierno, preste auxilio y ayuda á los carlistas.

«Ayudando á D. Carlos, dice, á establecerse en España, M. Thiers prestará un gran servicio á la República francesa, procurándole un honor que todavía no ha tenido en grado bastante; el de realizar un acto de valor y de generosidad, al mismo tiempo que de buena y sabia confraternidad nacional; acto que le volverá á abrir un mercado, restableciéndole una frontera muy quebrantada, que puede faltarle cualquier día, y que le taparía un nido de escorpiones, que puede ser mañana un nido de prusianos. Pero M. Thiers no aprecia nunca estas opiniones, que considera extravagantes, porque no han aparecido en la historia bajo su levitón de color de castaña; y sobre todo, la casa de Borbon lo es antipática, especialmente la antigua rama.»

El método político que se propone no nos parece del todo inoportuno. ¿Con que el mejor medio de consolidar y arraigar un gobierno republicano es procurar que en nacionalidades vecinas se establezca el absolutismo? Este sistema le parecerá á *El Pensamiento Español* profundo, político y aun maquiavélico, y á nosotros nos recuerda aquel principio de *similia similibus curantur* de los modernos doctores homeopatas. Y con efecto, venirse á resolver la cuestión del carlismo por tales medios es seguir en política el sistema de los globulillos.

Los obispos belgas han dirigido al rey una protesta contra la supresión, por parte del gobierno italiano, del colegio belga en Roma. Han enviado también un mensaje de simpatía á monseñor Merimil y á los obispos alemanes, censurando la conducta de M. de Bismarck respecto á los católicos.

Asamblea Nacional.

PRESIDENCIA DEL SR. MARTOS.

Extracto de la sesión celebrada el lunes 24 de Febrero de 1873.

Abierta la sesión á las cuatro y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Entrando en el orden del día se prosiguió discutiendo el proyecto de ley de abolición de la esclavitud, usando de la palabra en pró el Sr. Cintrón.

El Sr. Presidente: Se suspende esta discusión. Tiene la palabra el señor presidente del Poder ejecutivo.

El señor presidente del Poder Ejecutivo: Las circunstancias graves y difíciles por que atraviesa el país han hecho necesaria la dimisión del Gabinete. El Poder ejecutivo nombrado por la Asamblea, inspirándose en los sentimientos de patriotismo y de amor á la paz y al orden en que se cifra hoy la forma republicana, ha considerado conveniente venir á resignar sus poderes ante la Asamblea que se los había conferido. Si en todos los momentos gobernar es obrar, y obrar activa, enérgica, es incesantemente, en los momentos actuales, dicho se está que esa necesidad es mas imperiosa todavía; y como por estas mismas circunstancias el Gobierno no podía gobernar con entera libertad; como tenía que discutir cada medida y cada acto, á pesar de que todos los ministros estaban animados de sentimientos patrióticos, y no tenían otro fin ni otro objeto que el de consolidar la paz, el orden y la República, ha sido necesario este acto por parte de todos, y hemos presentado nuestra dimisión.

Ruego, pues, al señor presidente de la Cámara se sirva mandar que se dé lectura de ella, y suplico á los señores representantes de la nación que nombren inmediatamente quien haya de sus-

tituirnos; nosotros declinamos toda responsabilidad si se saliera de esta sesión sin tener nuestros sucesores nombrados; en las circunstancias actuales es de absoluta necesidad que no haya solución de continuidad en el poder; que á un gabinete que hace dimisión, suceda otro gabinete nombrado por la Asamblea soberana. De vuestra soberanía habíamos recibido nuestros cargos; en vuestra soberanía los resignamos, á vuestra soberanía toca nuestro reemplazo en este banco.

El señor Presidente: Señor secretario, sirvase leer la comunicación á que acaba de referirse el señor presidente del Poder ejecutivo.

El señor Secretario (Lopez): Dice así:

Razones de política, sentimientos de amor á la libertad, al orden y á la patria, que se cifran hoy en la forma republicana, nos aconsejan presentar las dimisiones de nuestros cargos al presidente de la Asamblea, para que las comunique al poder supremo de la nación. Vucencia, al presentarlas, debe añadir el testimonio de nuestro acatamiento á la Asamblea y de nuestro fervoroso entusiasmo por la República.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de Febrero de 1873.—Estanislao Figueras.—Emilio Castelar.—Nicolás Salmeron.—Fernando F. de Córdova.—Francisco Pi y Margall.—Manuel Becerra.—José María de Beranger.—Francisco Salmeron y Alonso.—José Echegaray.

El Sr. Presidente: Señores representantes de la nación española: una serie de largos trabajos y de preocupaciones me tiene privado hasta de los medios mas indispensables de alimento y de descanso; no tengo fuerzas materiales para hablar, ni queda en mi espíritu la energía moral que siempre requiere el pensamiento, y más en estas ocasiones tan graves; que graves y solemnes son, señores representantes de la nación española, las circunstancias en que nos hallamos; graves para los republicanos de ayer; graves para los republicanos de ahora; graves para todos los partidos; graves para todas las clases sociales, porque graves y funestas serían las consecuencias, si bien no se resolviesen para toda la nación española.

Y, sin embargo, señores representantes, algo tengo que decir para llamar vuestra atención y requeriros al cumplimiento de vuestros patrióticos deberes, á los cuales sé que no habéis de faltar.

Esta Asamblea nombró al Gobierno que acaba de dimitir, para que desempeñase las funciones de Poder ejecutivo, y en ese Gobierno estaban representadas las dos fuerzas políticas de esta Asamblea que habían juntas fundado la República española. Cuando hombres de su patriotismo y de su larga experiencia en los asuntos públicos, de su decidido empeño por llevar á debido término la tarea que les había impuesto esta Asamblea soberana, hasta que reunidas las Cortes Constituyentes viniesen á consagrar la obra y á determinar la forma definitiva de la República española; cuando estos patriotas han considerado imposible la continuación de este ministerio, no á flaqueza, no á vacilación, no á desmayo de sus ánimos hay que atribuirlo; hay que explicarlo, señores representantes, por una completa y absoluta imposibilidad de aquellas que no basta á vencer la voluntad mas firme.

De consiguiente, estamos en presencia de un imposible, del imposible de la continuación del ministerio actual; y esto os lo digo, señores, después de haber apurado por mi parte todos los medios que me han sugerido mi conocimiento de las cosas y mi deseo del acierto para obtener, ó que este ministerio continúe, ó que, cuando menos, se formara otro en condiciones diversas de aquellas en que necesariamente ha de constituirse el nuevo, porque así lo requieren y porque así lo exigen los intereses todos de la patria.

Nos hallamos, repito, en presencia de un imposible, de la continuación de este ministerio; aceptemos ese imposible, señores representantes de la nación; no hay fuerzas humanas para contrastarlo; aceptemos las dimisiones de los individuos que componen ese Gobierno; ya su presidente lo ha dicho: urge su reemplazo, el día espira, las sombras de la noche van pronto á envolvernos; yo tengo gran confianza en la senates, en la cordura y en los hábitos de libertad del pueblo de Madrid; yo tengo gran decisión de mantener el orden, la independencia y la integridad de la Asamblea; tengo también al efecto los medios para realizarlo; tengo casi seguridad de que no habré menester emplearlos; pero no conviene en estas circunstancias que pueda creerse tan siquiera en las provincias que hay en Madrid el menor motivo de alarma, porque ese motivo de alarma llevaría en sus alas una chispa que podría producir un gravísimo incendio.

No hemos de separarnos, pues, de aquí; y si es posible, no ha de llegar la noche sin que tengamos nombrado otro ministerio. ¿Cuál? Si el ministerio compuesto de las dos fuerzas políticas no es ya posible, hay que votar un ministerio homogéneo, un ministerio compuesto tan solo de los individuos procedentes del antiguo partido republicano; y le llamo de intento así, porque en realidad, dichos para salvar los grandes fines comunes que tenemos que salvar, debemos llegar unidos todos con las ideas de República, libertad y orden á las Cortes Constituyentes, para que éstas resuelvan después con la sabiduría con que lo han hecho siempre todas las Cortes Constituyentes españolas. Desde hoy hasta entonces no hay ni habrá mas que un partido republicano: el partido de la República española, sin perjuicio de que cada cual defienda luego, primero ante sus electores, y después ante las Cortes Constituyentes, las ideas que tenga respecto á la futura organización del país. (Aplausos.)

«Pero que es ministerio homogéneo, señores? Ya lo he dicho: un ministerio compuesto de los hombres procedentes del antiguo partido republicano. ¿Por qué así? Porque aquí nos hallamos también en presencia de un imposible moral, de la formación de un ministerio homogéneo compuesto de los hombres del antiguo partido radical. Porque es verdad que nosotros teníamos para llevar al Gobierno el interés del orden, de la libertad, de la patria y de la República; todos estos intereses eran comunes al partido radical y al republicano; pero singularmente el interés de la República, la autoridad de las ideas de la República, la confianza para la realización de esas ideas, estaban de derecho en los hombres del antiguo partido republicano. La confianza se va conquistando; pero no se impone por el esfuerzo de un día; la confianza vendría, porque si no viniese, entonces vendría la perdición.

Las circunstancias, señores, son bastante extraordinarias para que yo espique lo extraordinario de lo que estoy diciendo aquí. En vez de procurar convencer á mis amigos en los pasillos, quiero que mis pensamientos honrados, honradamente se sepan; que todo el país los oiga y la conciencia pública los juzgue. Yo digo, señores, que el partido radical solo en el poder simbolizaba una batalla en Madrid esta noche; batalla breve, que estábamos seguros de ganar prontamente, pero batalla sangrienta y terrible que debíamos evitar, por mas que yo crea que en ella hubiéramos vencido. No es, pues, el temor á ella lo que nos ha retraído de darla, sino el convencimiento de que hu-

biera podido ser la perdición de España, y sus frutos no los hubiera recogido ciertamente el antiguo partido radical; lo habria recogido la reacción, y probablemente la última y mas inverosímil de las reacciones.

He aquí explicada la crisis; he aquí propuesta la solución que el patriotismo y la necesidad nos imponen.

Y ahora, señores, pocas palabras:

Esta Cámara, esta Asamblea soberana no puede disolverse. No puede disolverse, porque en ella se funda nuestro derecho vigente; de ella nace la autoridad de los poderes públicos; y por tanto, esta soberanía de que es depositaria, en su mano ha de estar toda entera en la esencia (aparte de las funciones correspondientes al Poder ejecutivo); en su mano ha de estar, hasta que la deposite en las de la próxima Asamblea Constituyente; y ha de seguir legislando, legislando, señores representantes de la nación española, por aquel tiempo, que ya por fortuna ha de ser breve, que lo exijan sus imperiosas é inescusables tareas.

La ley de la abolición de la esclavitud que está al debate, habrá de terminarse y habrá de votarse en pro ó en contra, según el sentido de esta Asamblea; pero habrá de votarse definitivamente. Ha de terminarse también el debate sobre los presupuestos, y han de votarse definitivamente para que tenga ese Gobierno los medios que necesita para gobernar.

Ha de realizarse la reforma que corresponde á la marina y que respecto de la organización de la fuerza pública hemos realizado, declarando la abolición de quintas, reforma consignada en el proyecto de ley para la abolición de las matrículas de mar. Han de fijarse los términos, y esto será una garantía para todos, porque desde que las puertas del derecho se abren para todas las opiniones y para todas las aspiraciones de un pueblo, es imposible que ese pueblo trate de hacer prevalecer sus aspiraciones por la fuerza; han de fijarse, digo, los términos para convocar los comicios electorales y para que se reúna la Asamblea Constituyente, y es preciso que esos términos sean breves, que estos periodos de interinidad sean angustiosos, y las angustias son siempre malas de pasar, aunque sean breves, pero breves deben ser en toda situación política.

Las elecciones, pues, si así lo estimase la Asamblea, porque todos estos son actos y resoluciones que de la voluntad de la Asamblea dependen, y ahora su presidente en la forma que puede y el estado de su salud y de sus fuerzas se lo permiten, está esponsiéndolos aquí, habrán de fijarse para el 31 de Marzo, en cuyo día deberán empezar; y la Asamblea Constituyente habrá de estar reunida el 20 de Abril. Se habrán de hacer las elecciones por la ley electoral vigente, con la sola novedad de fijar la mayor edad según el proyecto que la Asamblea examinará, discutirá y votará, adoptando las resoluciones que estime convenientes.

Con esto, señores representantes de la nación española, habrá terminado la obra natural y legislativa indispensable de esta Cámara deliberante, y será natural, si así lo entiendo, como yo lo deseo y lo espero, que suspenda sus sesiones, quedando, empero, aquí representada por el presidente, la mesa y una diputación permanente, recuerdo de nuestras antiguas Cortes, diputación á que acudieron las últimas Cortes Constituyentes, diputación de la cual ciertamente no podremos quejarnos, porque ha dejado en la historia de nuestra política buenos y patrióticos recuerdos.

Esta comisión de la Asamblea, esta diputación permanente podrá convocarla en los casos de extraordinaria gravedad á su juicio, ó á petición del Gobierno; y si, como deseo y espero, tal necesidad, tal circunstancia grave no ocurriese, entonces, señores representantes de la nación, esta diputación con la Mesa de las Cortes, sería, en representación de esta Asamblea, quien realizase el acto que sería el mas grande y mas satisfactorio de nuestra vida; de entregar á las nuevas Constituyentes la soberanía de la nación.

Tal es la situación en que nos encontramos, tales son las soluciones en que habéis de pensar y sobre las cuales habéis de resolver, para lo cual habrá de suspenderse la sesión por el tiempo necesario. Dios os inspire y nos inspire á todos, y éi nos dé la confianza en nuestros destinos, la confianza mutua de los unos en los otros, que todos necesitamos para llevar á seguro puerto la nave de la República, para que no se pierdan en nuestras manos los intereses de la libertad y de la patria, que estarán seguros confiados á esta diputación de la Asamblea, á la Asamblea misma, y á ese ministerio compuesto de hombres de procedencia republicana, y en el cual, porque así es indispensable y por un esfuerzo patriótico en representación de la marina y el ejército, elementos permanentes de la nación española, irán á prestar sus servicios dos hombres del antiguo partido radical, desempeñando las funciones de ministros de la Guerra y de Marina.

Dios os inspire, repito, señores representantes de la nación! ¡Ojalá que no nos falte, como yo lo espero, el patriotismo que necesitamos para llevar á cabo esta obra tan difícil y para salvar los intereses de la patria!

Consultada la Asamblea si admitía la dimisión del Poder ejecutivo, se resolvió afirmativamente.

El Sr. Presidente: Se suspende la sesión.

Continuando la sesión á las seis y cuarto, dijo El Sr. Presidente: Señores, en la situación estraña en que nos hallamos; admitida la dimisión de los individuos del Poder ejecutivo, y no habiendo otro poder que el de la Asamblea, considero indispensable adoptar algunas medidas de orden público, pues había recibido la noticia de que en algun punto de Madrid se había turbado el orden.

La noticia, por fortuna, ha resultado inexacta; el orden es perfecto; tengamos, pues, la calma que corresponde á nuestro derecho y á nuestra fuerza. Sin embargo, como os decía, señores representantes, he creído que sin esperar á que la Asamblea soberana resolviera acerca de las facultades del presidente en este momento para adoptar alguna disposición, podía nombrar, y he nombrado alguna autoridad, para que hubiera alguien que me respondiera á mí, como yo respondo á la Asamblea, del orden y la tranquilidad de Madrid; he nombrado, pues, general en jefe, autoridad superior militar del ejército de Castilla la Nueva, al teniente general D. Domingo Moriones. (Muy bien, muy bien.)

Todos los generales que pertenecen á la Asamblea, y otros varios que no pertenecen á ella, se han puesto inmediatamente á las órdenes del presidente. Estamos en una situación rara, pero no peligrosa; tengamos calma; y si la Asamblea lo considera necesario, deliberemos, pero con la serenidad propia de las circunstancias, que si son estrañas, no son por fortuna graves.

El señor Secretario (Lopez): ¡Aprueba la Asamblea la resolución adoptada por el señor presidente?

Quedó aprobada por unanimidad.

El señor Presidente: Se me acerca en este momento el jefe de estado mayor de los Voluntarios de la República manifestándome que los 20 batallones de esa fuerza están en sus puestos y que responden del orden, la libertad, la República y

todos los intereses sociales, pudiendo la Asamblea deliberar tranquilamente, pues en la prevision de acontecimientos que no han sucedido, yo tengo ya tomadas las medidas necesarias para su seguridad.

El señor secretario Lopez subió á la tribuna y dió lectura á una proposición incidental, que dice así:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer á la Asamblea la siguiente proposición:

Artículo único. Interin se constituye el Gobierno por designación de la Asamblea, se invite al presidente de ella de la facultad que concierne al Poder ejecutivo.

Palacio de la Asamblea 24 de Febrero de 1873.—L. Figuerola.—Manuel Becerra.—Salvador Sallate.—Ignacio Rojo Arias.—Cayo Lopez.—Joaquín de Huelves.—Rafael Yagüe.

El Sr. Vicepresidente (Gomez): El Sr. Becerra, como uno de los firmantes, tiene la palabra para apoyar la proposición que acaba de leerse.

El Sr. Becerra: No he de molestar largo tiempo la atención de la Asamblea en apoyo de una proposición que está sin duda en la conciencia de los hombres de todas las opiniones políticas, por los que todos tienen el alto interés de la patria, la libertad y el orden. La Asamblea ha admitido la dimisión del Poder ejecutivo; y como es necesario que la defensa del orden no se vea abandonada ni un solo instante, de aquí la conveniencia de la proposición presentada. Hemos de discutir con calma, y nuestras resoluciones serán así maduras, reflexivas, pero enérgicas. La Asamblea acaba de aprobar la conducta del señor presidente; pero bueno es que siempre que sea posible las cosas se hagan regularmente. Ruego, pues, á la Asamblea que se sirva tomar en consideración y aprobar luego la proposición, evitando la discusión en cuanto no sea indispensable, porque los momentos actuales no exigen debates largos.

Hecha la pregunta oportuna, fué tomada en consideración la proposición del Sr. Becerra, acordándose que no pasara á las secciones.

Abierta en seguida discusión sobre ella, habló en contra el Sr. Figueras y en pro el Sr. Rojo Arias, siendo aprobada.

El Sr. Vicepresidente (Gomez): Se ha mandado á decir al señor presidente de la Asamblea que esta discusión ha terminado. Si los señores representantes, mientras viene, quieren que continúe la discusión de la orden del día...

(Varios señores representantes: No, no.)

Pasados unos momentos, tomó asiento y dijo:

El Sr. Presidente: Agradezco á la Asamblea la prueba de confianza que acaba de darme. En rigor, habiendo la Asamblea aprobado mis primeras disposiciones, y habiéndose de nombrar pronto Gobierno, la proposición no tiene otra importancia que la que le da vuestro patriotismo.

Voy á usar de las facultades que me da la proposición, y en su virtud nombro, interinamente, presidente del Poder ejecutivo á D. Estanislao Figueras; ministro de Hacienda á D. José Echegaray; ministro de la Gobernación á D. Francisco Pi y Margall; ministro de Marina á D. José María Beranger; ministro de Gracia y Justicia á don Nicolás Salmeron; ministro de Fomento á D. Manuel Becerra; ministro de Ultramar á D. Francisco Salmeron; ministro de la Guerra á D. Domingo Moriones, y ministro de Estado á D. Emilio Castelar.

Los ministros interinos se servirán ocupar su banco. (Tomaron asiento los señores nombrados, y fueron recibidos por la Asamblea con aplausos.)

El señor presidente interino del Poder ejecutivo: Es bien anómala y bien estraña mi situación. Acabo de combatir una proposición, y en virtud de ella me veo obligado á volver á sentarme en este sitio. Respeto el acuerdo de la Asamblea y aquí estoy sentado. Dios sabe si con recta intención y con hondísimo pesar; pero á condición de que la Asamblea se declare en sesión permanente y nombre esta misma noche el Poder ejecutivo.

El Sr. Presidente: Propongo á la Cámara dos resoluciones: una, la que acaba de indicar el señor presidente del Poder ejecutivo; y otra, un voto absoluto de confianza á ese Gobierno.

Hecha la oportuna pregunta, la Asamblea aprobó por unanimidad las dos disposiciones propuestas por el señor presidente.

El Sr. Presidente: Señores representantes: es deber de la presidencia proceder inmediatamente á la votación del Poder ejecutivo, y es deber suyo también dar tiempo á los señores representantes de la nación para que se pongan de acuerdo. (Varios señores representantes: Ya lo estamos.) Yo así lo espero de su patriotismo. De todas maneras, durante la votación, que se llevará despacio, tienen tiempo los señores representantes para llegar á un acuerdo. Empezará la votación.

Verificado el escrutinio, dijo:

El señor Secretario (Benot): Han tomado parte en la votación 245 señores representantes; mitad mas uno, 123. Han obtenido votos:

Para presidente.	
Sres. Figueras.	231
Rivero (D. Nicolás María).	2
Para ministro de Estado.	
Castelar.	234
Para Gobernación.	
Pi y Margall.	226
Figueras.	1
Moreno Rodríguez.	1
Para Hacienda.	
Tutan.	169
Echegaray (D. José).	45
Pi y Margall.	2
Cisa y Cisa.	2
Carvajal.	2
Para Gracia y Justicia.	
Salmeron (D. Nicolás).	220
Salmeron y Alonso (D. Francisco).	2
Carvajal.	1
Para Guerra.	
Acosta.	159
Moriones.	78
Para Marina.	
Oreiro.	176
Beranger.	43
Abarzuza.	3
Coronel y Ortiz.	1
Para Fomento.	
Chao.	172
Becerra.	45
Sardoa.	1
Moreno Rodríguez.	2
Para Ultramar.	
Sorní.	173
Salmeron y Alonso (D. Francisco).	45
Abarzuza.	1
Díaz Quintero.	1
Chao.	1
Papeletas en blanco.	1

El señor Presidente: Quedan elegidos por la Asamblea para componer el Poder ejecutivo, los

Sres. Figueras, presidente.
Castelar, Estado.
Pi y Margall, Gobernación.
Tutau, Hacienda.
Salmerón (D. N.), Gracia y Justicia.
Acosta, Guerra.
Oreiro, Marina.
Chao, Fomento.
Sorni, Ultramar.

El señor **Presidente**: Un señor secretario preguntará a la Asamblea si acuerda que no haya sesión mañana ni pasado mañana.

Hecha la oportuna pregunta, la Asamblea así lo acordó.

El señor presidente del Poder ejecutivo: Señores representantes de la nación española: voy a pronunciar pocas y mal peñadas palabras; tan acabado está mi espíritu, tan abatido está mi cuerpo, tan consumidas están mis fuerzas, que aunque quisiera no podría hacer un discurso. No necesitan tampoco los señores representantes de la nación española que yo anuncie un programa: breve, conciso, pero claro, lo anuncié hace trece ó catorce días. De entonces a hoy no han variado las circunstancias; lo mismo que dije entonces reprodúzco hoy.

Sin embargo, un suceso grave me obliga a decir algunas palabras que espresen claramente el pensamiento del Gobierno con respecto a este hecho.

Como la Asamblea ha visto, razones de patriotismo nos han obligado a presentar la dimisión esta tarde. Haciéndonos mas favor de lo que merezcamos, y dispensándonos una confianza de la cual seremos siempre dignos conservándonos sumisos a esta Asamblea, defendiendo su legalidad y haciendo que todo el mundo la respete, debo decir: que si hemos creído en la oposición que era imposible fundar por nosotros solos, por el antiguo partido republicano, una República estable, hoy en el Gobierno, si esta convicción hubiera necesitado afirmarse, se hubiera afirmado. Queremos el concurso de todos los partidos; todos los partidos deben dárnoslo en la medida de sus convicciones, y prescindiendo de casos concretos.

Esta solución republicana, que a nadie humilla, tendrá en nosotros los intérpretes mas fieles, y de ninguna manera este Gobierno hará una política de partido, sino una política ancha y noble, en la cual se demuestre que para nosotros son tan meritorios como lo eran para Jesucristo, en la célebre parábola de la vida, los que llegaron tarde como los que madrugaron mas. Nosotros hemos aceptado con gratitud el sacrificio que ha hecho el antiguo partido progresista, el partido radical, al preferir la libertad a la forma monárquica que él siempre había adorado; y este sacrificio tendrá en nosotros la debida compensación. Nosotros aceptaremos con gusto; nosotros buscaremos con ahínco el apoyo de todos aquellos progresistas que han hecho este gran sacrificio en aras de la libertad de su patria.

Señores, yo creo que si todos de buena fé nos prestan su concurso, habremos podido cerrar para siempre la época de las conspiraciones en este país; donde hemos visto tantos conjurados y tan pocos ciudadanos. Hoy hay un tribunal superior, que todo puede deslindarlo pacíficamente: el gran jurado del sufragio universal.

Y nosotros, señores, el principal deber que tenemos es el de mantener la libertad en las próximas y en todas las elecciones en las cuales ocupemos este banco. Sepan todos los partidos que no importa su denominación: que no importan sus fines ni sus propósitos; que no importan sus convicciones; que todos, absolutamente todos, llegarán libremente a la urna, tan libremente como los antiguos republicanos. (Bien.)

El Sr. **Presidente**: Orden del día para el jueves. Los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las diez.

Noticias.

No resuelta anteanoche la crisis iniciada en el seno del ministerio, las comisiones empezaron a trabajar de nuevo a las once de la mañana de ayer. A las doce empezaron también a formarse los grupos delante del Congreso, guardando una actitud pacífica y expectante.

Entre los diversos nombres que a primera hora circulaban de boca para boca para altos puestos militares, se citaban los de los generales Moriones, Nouvilas y Pavía.

Los pelotones que constituyeron los retenes el día 11, no se formaron ayer.

La atención pública reconcentrada ayer en el Congreso, fué origen de que en los centros administrativos se notara una paralización completa.

Anoche les fueron admitidas las dimisiones, que

Folleto.

LA CONDESA DE CHALIS

LAS COSTUMBRES DEL DIA (1867.)

Estudio por Ernesto Feydeau

Traducido al castellano por...

(Continuación.)

—Su presencia de Vd. puede comprometerme. —¿Por qué he de comprometer mas a Vd. aquí que en París?

En este momento perdí algunas palabras. Después continuó el príncipe encolerizado:

—¿Qué ha venido Vd. a hacer a Aix? ¡Estos baños no son divertidos! ¡No se hace nada; nada mas que bañarse! ¡No hay nadie! Se ha venido usted aquí para huir de mí. Bien veo que desde hace un mes trata Vd. de romper conmigo.

—Pues bien, dijo arrebatadamente la condesa, ¿no soy libre para hacerlo?

—¡Oh, libre! respondió entre dientes el príncipe, eso sería muy cómodo.

Aquí mediaron exclamaciones, frases interrumpidas, violentos reproches, que no pude oír bien.

—Va Vd. a volverse inmediatamente a París, dijo al fin la condesa.

El príncipe estaba furioso.

—¡No!... ¡Quiere Vd. deshacerse de mí porque sin duda espera a otra persona!

hace tiempo tenían presentadas, a los señores don Andrés Solís, jefe de orden público, y Ganivet, jefe de negociado.

En el salón de conferencias se prohibió la entrada a todos los que no fueran representantes del país.

A las ocho de la noche había terminado la crisis, y constituyéndose el ministerio de que en otro lugar damos cuenta.

Ha tomado ya posesión de su destino el nuevo jefe de orden público de esta provincia, D. Pedro Pallares, y ha cesado por lo mismo en el ejercicio de sus funciones D. Sebastian Fernandez Lopez.

Ha presentado su dimisión el auxiliar del ministerio de la Gobernación, Sr. Rodriguez.

El batallón que se encontraba ayer en el palacio de Medinaceli era el del Centro.

Ha fallecido el eminente jurisconsulto D. Lorenzo Arrazola.

El Gobierno ha recibido las mejores noticias del espíritu de disciplina que reina en el ejército que guarnece las mas importantes capitales de provincia.

Anoche le fué admitida la dimisión, que hace tiempo tenía presentada, al Sr. Fiol, ex-gobernador de Madrid.

Ha sido nombrado gobernador de Madrid, y anoche tomó posesión de su cargo, el conocido republicano D. Nicolás Estébanez.

Entre las personas que ayer acompañaron a la última morada el cadáver del Sr. D. Telesforo Escobar recordamos a los Sres. Cánovas del Castillo, Corcuera, Campoamor y los redactores todos de nuestro colega *La Epoca*.

También ha fallecido el distinguido médico don Vicente Asuero.

El cabecilla carlista Dorregaray se encuentra en un estado tan deplorable, que hace pocos días pidió algún dinero a su familia para atender al restablecimiento de su salud. La facción que le acompañaba se ha disuelto, uniéndose los individuos a diferentes partidas.

Cuando se recibió en Italia la noticia de la abdicación de D. Amadeo, la Cámara de los diputados presentó un espectáculo singular.

La noticia de la proclamación de la República en Madrid llegó al presidente del Consejo de ministros, mientras asistía a una discusión sobre el decaimiento del Banco nacional. El significativo movimiento que hizo llamó la atención de toda la Cámara. Acudióse a averiguar lo que había. Los ministros que estaban a la sazón reunidos todos en el banco ministerial, se agruparon alrededor del Sr. Lanza, y hubo allí una escena dramática de algunos minutos, en que un hábil pintor hubiera encontrado argumento para un cuadro.

Segun noticias recibidas de algunos viajeros procedentes de Cáceres y Navalmaral, el juzgado de este último punto y distrito suspendió, garantizando por medios eficaces la acción de la justicia, las diligencias procesales contra la acción de la junta revolucionaria del citado pueblo, tan luego como ésta se disolvió adhiriéndose al nuevo orden político y reconociendo la legitimidad del ayuntamiento por ella destituido el día anterior. La benévola conducta seguida por dicho juez con los republicanos de Navalmaral, ha venido a ser justificada con la amnistía decretada por la Asamblea nacional. Sabemos que dicha autoridad obró de acuerdo con el gobernador civil de la provincia, transmitiendo a la vez su previsora determinación al presidente del Poder ejecutivo.

Hoy saldrá para las Provincias el brigadier Sr. Fernandez y Morales, que ha sido destinado al ejército de operaciones.

Hasta el jueves no reanudará sus sesiones la Asamblea.

En Valverde de la Vera, también de la provincia de Cáceres, se alteró el orden público el día 13 con igual motivo que en los puntos anteriores; pero allí por desgracia hay que deplorar tristes sucesos, habiendo resultado, según nos dicen, dos muertos y un herido grave; de estos, los dos primeros eran carlistas, y el herido republicano.

En Vohonal de Ibor, pueblo del mismo distrito judicial, también se constituyó una junta revolu-

—Está Vd. borracho, dijo la condesa con indignación.

—No, yo no bebo sino por la noche.

—¿Por quién me toma Vd. para hablarme de eso modo?

—¡Yo... por una mujer a quien quiero... que me quiere...

—¿Yo quererle a Vd?

—Así lo creo.

—Al contrario, le aborrezco.

—¿Desde cuando?

—Desde que se ha propuesto Vd. comprometerme.

—¡Ah, conque ya está el secreto descubierto! exclamó él. Vd. dice eso porque me ha visto una noche hace un mes en un palco de los bufos parisenses con la Florencia. En primer lugar, yo no había ido sino a hacerle una visita y no estuve allí sino media hora. Además, si la ha mirado a Vd. con los gemelos, yo no podía impedírselo. La pobre muchacha encuentra que es Vd. agradable a la vista, y eso no es un crimen.

—¡Vd. y su Florencia!... replicó la condesa, y al repetir este nombre parecía irritada hasta el fondo de sus entrañas.

Pero el príncipe la interrumpió y con una sonrisa provocadora la dijo:

—Bien y qué? quiere Vd. irse a esponerse ahora a las burlas de Florencia?

—La condesa le miró. Quiso responderle alguna cosa mas violenta, pero no sé qué consideración la detuvo, y solo contestó:

—¿Cómo! ¿No comprende Vd., le dijo, que no se sale del palco de una mujer mala para ir al de una señora como yo?

cionaria que, inducida por la de Navalmaral, llevó a cabo los mismos hechos. Dado conocimiento al juzgado de primera instancia, logró éste, de concierto con el juez municipal de dicho punto hacer desaparecer la intranquilidad del vecindario, y que la junta revolucionaria se disolviese, reconstituyéndose el ayuntamiento radical destituido.

La columna del coronel Martínez ha salido de Pamplona en persecución de la facción Dorregaray.

En el camino de Sepúlveda (Segovia), fué sorprendido el sábado un carro con 50 fusiles y algunas municiones que iban destinados a los carlistas.

A la hora que se retiraban ayer de la Asamblea las fuerzas que custodiaban el edificio, se promovieron algunas carreras, cerrándose muchas tiendas y esparciéndose con esto la alarma consiguiente.

Ha sido nombrado general en jefe del ejército del Norte el Sr. Nouvilas.

Ha llegado a Zaragoza el conocido y consecuente republicano D. Victor Pruneda.

Los grupos que componen la izquierda y la unión republicana de la Asamblea francesa, parece que tratan de enviar mensajes de felicitación a nuestra República; pero aplazarán su resolución hasta poder apreciar con mas exactitud el estado de nuestro país.

También M. Thiers y M. Remusat han pedido a los diputados que pensaban interponer sobre los acontecimientos de España que no lo hagan. El gobierno de Versalles desea guardar todas las consideraciones posibles a Italia y obrar de concierto con los otros gobiernos de Europa.

Se atribuye al marqués de Albaida el siguiente programa: Supresión de las cesantías, separación de la Iglesia y del Estado, ejército formado solo de voluntarios como en Inglaterra y muy disminuido, grandes franquicias provinciales, reducción considerable de la paga de cuartel a los generales y oficiales superiores del ejército.

Con D. Amadeo son ya cuatro los príncipes de la casa de Saboya que han abdicado. La precedieron el rey Victor Amadeo en 1750, Victor Manuel en 1821 y Carlos Alberto en 1849.

El general Moriones ha sido nombrado capitán general de Madrid.

Siguen interrumpidas las líneas telegráficas de Pamplona a Alsásua y de Morella a Vinaroz.

Segun carta que recibimos de Barcelona, podemos dar a nuestros lectores algunos detalles sobre lo ocurrido en aquella capital.

Cuatro días después que se proclamara en Madrid la República, los liberales de aquella población tuvieron noticias de que conspiraban en sentido afonsino, procurando comprometer algunas fuerzas del ejército, a cuyo frente, según rumores, debían colocarse algunos oficiales y jefes de la guarnición.

Inmediatamente los radicales, apercibidos del hecho, pasaron a conferenciar con algunos coroneles correligionarios suyos que se pusieron a su disposición con los batallones de Cádiz, Habana y Cuba, cuyas fuerzas recibieron la noche del 20 la orden de salir en persecución de los carlistas.

Antes de disponerse a partir, conferenciaron con la Tertulia radical antes y hoy republicana; con el partido republicano histórico y con la diputación provincial, acordando en unión con los coroneles que las tropas saldrían de Barcelona sin alejarse mucho. Al día siguiente resolvieron proclamar la República sin salir de Barcelona, y antes de empezar el acto, y con el mismo objeto, se les unieron fuerzas de artillería, cazadores Tarrifa, voluntarios Tarragona, carabineros, ingenieros y Guardia civil. El orden fué admirable, y aun cuando pudiera haber matices y diferencias de accidentes ó de tradición, la idea común fué la de salvar la República y la libertad.

La dirección del popular periódico *El Garbanzo*, que cada día tiene mas suscriptores, ha adquirido el local de la calle del Arenal, núm. 16, donde a la vez que la administración de aquel periódico ha montado un establecimiento de librería, donde hemos visto un surtido completo de obras de todas clases.

También es centro de suscripciones a varios periódicos, entre ellos *LA NUEVA ESPAÑA*.

Estamos en la época de los programas. Un diario radical nos da el de Gambetta: Presidente elegido por cuatro años; Asamblea de cuatrocientos diputados soberana, segunda Cámara llamada

—¿Con que era menester que no fuese aquella noche a acompañar a Vd? contestó el príncipe.

Al llegar a este punto se alejaron fuera del alcance de mi oído y siguieron discutiendo. No me atrevía a moverme de mi sitio, temiendo llamar la atención. Cuando el príncipe y la condesa volvieron a encontrarse cerca de mí, porque iban paseando mientras hablaban, la cólera de ambos era tal que ya no trataban de disimularla.

—Le digo a Vd. que se va a volver a París inmediatamente, decía la condesa.

—Y después de una pausa, añadió:

—Ahora me va Vd. a devolver mi retrato y mis cartas.

—¡Oh! sus cartas de Vd., dijo el príncipe con un gesto terrible.

—Y después, con un tono glacial, prosiguió.

—Esas no se las devolveré a Vd. nunca.

—¿Nunca?

—No, señora.

—¿Qué quiere Vd. hacer?

—Vengarme.

—¿Vengarse Vd. y de quién?

—Yo me entiendo.

Creí que la condesa iba a desmayarse; tal era el terror que se reflejaba en su mirada y las lágrimas que se sentían en su voz. El príncipe parecía triunfante. Quiso aproximarse a ella; pero haciendo un esfuerzo de voluntad y concentrando toda su indignación en una mirada, la condesa le dijo:

—¡Es Vd. un miserable! preferiría la muerte a volverle a ver. Salga Vd. ó haga que le echen.

Y al decir esto se dirigió hacia él.

El príncipe se alejó rápidamente.

Consejo de Estado compuesta de ochenta miembros, mitad nombrados por los Consejos provinciales en listas sobre las cuales elegirá la Asamblea, y la otra mitad designados por el presidente de la República, quien habrá de consultar con este Senado las leyes y los nombramientos de los altos funcionarios en el interior y en el extranjero. Los ministros no tendrán voto en la Asamblea.

Entre Calatayud y Daroca han aparecido tres partidas carlistas, una de ellas la manda Madrazo, é hizo alto en Cimballa.

El Consejo de ministros de Italia ha resuelto reconocer la República española, pero este acto no se llevará a cabo hasta que la hayan reconocido las otras potencias.

La dirección general de la exposición de Viena publica la lista de los miembros de las comisiones de los países extranjeros en lengua alemana, francesa, inglesa, é italiana. Comprende veinte y un estados, y mas de sesientos individuos han sido nombrados con ese objeto: de Alemania, 9; América, 11; Bélgica, 82; Brasil, 5; Dinamarca, 13; Egipto, 12; Francia, 41; Gran-Bretaña, 43; Grecia, 18; España, 74; Italia, 48; Japon, 20; Monaco, 1; Países-Bajos, 18; Portugal, 77; Rumania, 15; Rusia, 74; Suecia ó Noruega, 40; Suiza, 27; Turquía, 37; Venezuela.

Hoy a las dos de la tarde tendrá lugar en la dirección general del Tesoro una subasta para la negociación de letras sobre productos de loterías.

Los que deseen interesarse en esta operación, pueden dirigirse a la sección de Banca de la misma dirección, donde hallarán los pormenores que necesiten.

Ha tenido lugar en Londres el *meeting* anual de la Asociación de los tribunales de comercio, al que han asistido los representantes de 46 tribunales. Esta reunión ha sido sumamente eficaz para el cumplimiento del tratado de comercio entre Francia é Inglaterra, pues los tribunales allí representados han manifestado que están en vías de ponerse de acuerdo con el gobierno en lo relativo a la ejecución del tratado.

Con el mayor gusto insertamos a continuación la carta que varios representantes de la Asamblea nacional y los diputados provinciales de Sevilla han dirigido al Sr. Aguilera al separarse del gobierno de aquella provincia, donde ha demostrado las altas dotes de mando que siempre le han distinguido, y en cuyo país ha alcanzado grandes simpatías.

Dice así:

Sr. D. ALBERTO AGUILERA.

Muy señor nuestro y distinguido amigo: Si un deber de cortesía y un sentimiento de sincera amistad no exigieron de nosotros que dirigiésemos a Vd. un afectuoso saludo al dejar a Sevilla, le reclamariamos imperiosamente consideraciones de justicia, de que no podemos prescindir los que hemos tenido ocasión de apreciar la elevación de miras, las altas dotes de mando, la prudente firmeza y el amor a la libertad de que ha dado singulares muestras en el gobierno de esta provincia.

Elegido para ponerse al frente de ella en circunstancias harto graves, vino a sorprenderle en tan difícil cargo la mas profunda de las crisis políticas que pueden poner a prueba la sensatez de un pueblo y la discreta mesura de sus gobernantes. Vd., sin embargo, inspirándose en su recto criterio, tolerante sin caer en flaqueza, enérgico sin exageraciones peligrosas, asociándose, en fin, al sentimiento público, ha facilitado el tránsito humano y pacífico del antiguo al nuevo régimen; ha hecho simpáticos a todas las clases los acuerdos de la Asamblea soberana, y ha prestado un gran servicio a la provincia, a la vez que a la causa de la República, en que ciframos nuestras mas gratas esperanzas y la salud de la Patria.

Complaciéndonos en reconocerlo así, rogamos a Vd. se sirva admitir este público testimonio del aprecio y distinguida consideración con que tenemos la honra de ser sus mas atentos S. S. Q. B. S. M.

Sevilla 20 de Febrero de 1873.—Tomás de la Calzada.—Pedro Rodriguez de la Borbolla.—José García y Guerra.—Máximo J. Reinoso.—F. Escudero y Perozzi.—Pedro Monsalve.—Cristóbal Ramirez.—Blas E. Gomez.—José Verdejo.—Manuel García y Peña.—Antonio Sanchez Castilla.—Diego de Sedos.—R. Fantaló.—José Sierra.—José María de Torres.—Rafael del Valle.—José Conradi.—Luis del Río.—Antonio Leguey.—Manuel García Zarruela.—Matias Diaz Plata.

Las fuerzas que ayer estaban custodiando la Asamblea para impedir toda clase de desórdenes, se componían de la Guardia civil y la Milicia ciu-

XV.

Estaba confundido de vergüenza por ella. Una mujer así... ¡de tan alta clase!... ¡tan hermosa!... ¡la mas apetecible de las mujeres! una criatura celestial a quien yo no me hubiera atrevido a hablar, sino de rodillas.

¡A qué monstruo se había entregado!

Muchas veces había pensado con qué medios de seducción, con qué calidades elevadas sería posible interesar su corazón. Al verla tan acabada en todas sus apariencias exteriores, tan altiva, tan adulada por todo París, con el fausto de su existencia y ese atractivo especial que provenía de su mismo desdén, había creído que el hombre por ella escogido debía hallarse en todo a su altura; un tipo perfecto de garbo, valor, ingenio, distinción y belleza; uno de esos hombres que hacen época en la historia de las sociedades, se llaman Leicester, Buckingham, D. Juan, Richelieu, lord Byron y parecen creados exprésos para enseñorearse del corazón de las reinas.

Y era aquel ser miserable que tenía mas de mono que de hombre.

Pero bajo la impresión de la escena brutal, a la cual acababa de asistir, no pensaba en esto. Había creído el momento decisivo y me había echado a la calle, arrastrado por una exaltación tal que en aquel momento hubiera atravesado por entre llamas por aquella mujer. El príncipe y yo nos cruzamos a la entrada del jardín del hotel Ve-

(Se continuará.)

dadana. En el palacio de Medinaceli había también un batallón de Voluntarios de la República.

Anoche a las siete salía del cuartel del Soldado el batallón que allí tiene su alojamiento, con destino a diversos puntos de la población.

En el ministerio de la Gobernación, y delante de las puertas, se formó un batallón también del ejército, colocándose allí alguna fuerza de la Guardia civil de a caballo.

Muchos vecinos de la capital, del comercio, y con establecimientos abiertos, formaron anoche retenes en sus mismas casas. Como distintivo en caso de necesidad, llevaban una estrella en el brazo izquierdo hecha con cinta blanca. Muchas otras personas estaban también anoche preparadas para salir a la calle en defensa del orden, de la República y de la sociedad, si ilusos o estraviados atentaran contra tan caros objetos.

El Prado ayer, como segundo día de Carnaval, estaba mas desanimado. El número de coches que bajaron no llegó a formar fila en la calle de Alcalá.

Anoche los cafés estaban muy concurridos. Se notaba, sin embargo, mayor pánico en los del centro que anteanoche, y no se veían las estudiantes que el domingo recorrieran las calles hasta las altas horas de la madrugada.

Hé aquí en qué términos da cuenta *La Igualdad* de la reunión de los republicanos de anteanoche:

A las nueve de la noche se reunió la minoría republicana en el salón de presupuestos del Congreso, en número de 73 representantes.

A la misma hora se constituía en sesión secreta la antigua mayoría radical. A la primera asistieron nuestros amigos los ministros de procedencia republicana, Figueras, Castelar y Salmerón; a la segunda, casi todos los ministros radicales.

Después de tres horas de una prudente, razonada y patriótica discusión, nuestros amigos acordaron nombrar una comisión encargada de plantear, por parte de los republicanos, la solución de la gravísima crisis porque estamos atravesando.

Formó esta comisión la directiva de la minoría, ciudadanos Cervera, Chao, Sorni, Fernando González, Garrido y Díaz Quintero.

Los radicales, por su parte, eligieron con el mismo objeto otra comisión, compuesta de los señores Figuerola, Sardoal, Moncasi, Romero Giron y Saulate, Ramos Calderon y Martos, presidente de la Asamblea.

La minoría republicana desde un principio se mostró unánimemente resuelta a no aceptar un ministerio de conciliación ni el aplazamiento indefinido de la disolución de la Asamblea. La mayoría, a las doce de la noche, por su parte, discutió una proposición presentada y defendida por el Sr. Nuñez de Velasco, acordando la constitución de un gabinete homogéneo con la disolución apenas se discutan y aprueben las leyes pendientes.

A esta hora la mayoría de los radicales, inspirándose en altos sentimientos de patriotismo, se inclinaban a esta solución, y abrigábamos, como aun queremos abrigar, la esperanza de que nuestros esfuerzos y nuestros sacrificios no serían estériles.

A la una y media de la madrugada empezaron a conferenciar ambas comisiones. A las seis de la mañana, rendidos sus individuos por la fatiga, estenuados todos los representantes por los trabajos de estos días, se retiraron, debiendo los primeros reunirse nuevamente al cabo de algunas horas.

En la presente semana se efectuará en el teatro Martín una escogida función a beneficio de los aplaudidos artistas del mismo don Víctor Galán y D. Francisco Domingo, padres de la malograda niña Clotilde Domingo, que tan aplaudida fué en el teatro Español en las representaciones de *El pañuelo blanco*, con el fin de costear con sus productos un modesto panteón en Dénia, donde se halla enterrada.

Las simpatías y cariño que dichos artistas han merecido del escogido público que concurre al teatro Martín, hacen esperar que dicha función contribuirá a que logren su propósito, dispensándoles, como siempre, su asistencia.

La diputación de esta provincia ha reelegido para presidente, secretario e individuos de la comisión provincial, respectivamente, a los señores Ramos Prieto, Martínez, Escolar, Morés, Guerrero Brea, Rodríguez Hermida, Fresnoy y Rey; nombrando para los de vicepresidente y secretario a los Sres. Nougues y Villaron.

Dice un colega:

Varios comerciantes de las calles de Espoz y Mina y de Esparteros han tenido una reunión

para tratar de organizar compañías especiales de Voluntarios para defender el orden, la libertad y la propiedad, en caso necesario, contra la anarquía. La idea ha sido muy bien recibida, y es probable que se propague.

Se encuentra en Granada, según noticias, el ilustre director del Conservatorio de París, monsieur Ambroise Thomas, eminente compositor francés que ha enriquecido el repertorio de la ópera cómica con obras tan celebradas como *Mignon*, *Le songe d'une nuit d'été*, *Le roman d'Elvire* y *Raymond*, cuyas sinfonías se hacen repetir siempre que las ejecuta la Sociedad de conciertos.

M. Thomas escribió últimamente en París hace pocos años una grande ópera francesa, titulada *Hamlet*, cuyo libreto está tomado de la inmortal de Shakespeare. El *Hamlet* obtuvo un gran éxito, y en la actualidad se canta en Italia.

Dice *La Redención* de Reus, que hace algún tiempo recorre las provincias de Tarragona, Lérida y Gerona una partida carlista, al mando de Tristany, compuesta de unos 40 individuos, la mayor parte montados en buenos caballos, cuyas escursiones tienen por objeto comunicar órdenes a los jefes de las partidas. Los ginetes son oficiales que desempeñan el cargo de ayudantes y verifican las marchas diseminadas para evitar todo encuentro formal con las columnas.

Espectáculos.

Dos obras de grandes esperanzas para la empresa se están ensayando en el concurrido teatro del Circo. *Cuerdos y locos*, del poeta Campoamor, y *La paloma azul*, del Sr. Liera.

A juzgar por el mucho valor del autor de la primera, creemos que la representación de *Cuerdos y locos* será un acontecimiento literario que lleve a aquel teatro el erudito público, y que proporcione un triunfo mas al autor de las *Doloras* y los *Pequeños poemas*.

En cuanto a la segunda, siendo comedia de magia, y no escaseando la cuestión de aparato, no se puede dudar del éxito.

El nuevo juguete cómico que se está ensayando en el teatro Español es original del Sr. Santisteban, y están encargados de su desempeño las señoras Boldun y Valverde, y los Sres. Alisedo, Maza y Morales.

Anteanoche tuvimos el gusto de asistir al baile primero de abono que se efectúa en el teatro de la Opera. La concurrencia no pudo ser mas numerosa ni escogida, reinando toda la noche la mayor armonía y el mas completo orden.

Esperamos, por lo tanto, que el de esta noche será tan concurrido y agradable.

La sesión poético-musical que tuvo lugar en el ateneo Artístico-literario de la Costanilla de los Angeles, fué brillantísima. En ella tomaron parte con grande aplauso las señoras doña Clara de Nuevos de Hunt, la Excm. señora generala Villalobos, doña Elisa Reinhard, las señoras doña Anita Casella, doña Asunción Martínez, doña María Carrillo y los Sres. Casella (D. César), Francés, Pesquera, Muntadas, Llanos y Difrancó.

La señora Sass y el barítono Sr. Bocoolini están ya contratados para la próxima temporada del teatro de la Opera. También lo está el tenor Ugolini.

Mucho celebramos esta adquisición de la empresa tanto por los que hoy son tan aplaudidos del público, como por el Sr. Ugolini, que es un tenor verdaderamente notable como nos lo demostró en el teatro de la zarzuela en las óperas *Rigoletto*, *Un ballo*, *Traviata* y otras.

Parece que al fin tendremos el gusto de escuchar en el teatro de la Opera a nuestra compatriota la prima donna señora Casanova de Cepeda, que se halla entre nosotros después de haber recorrido algunos de los primeros teatros de Europa, y últimamente en el Rio de la Plata, siendo objeto de las mas entusiastas ovaciones, según la prensa de aquellas capitales.

Hé aquí lo que nos dicen de Cádiz respecto al anunciado beneficio de nuestra compatriota señora Ramirez:

La señora Ramirez tuvo el acierto de combinar para su beneficio un espectáculo variado, como lo prueban las ejecuciones del primer acto de la ópera bufa *Crispino y la Comare*, en cuyo desempeño nos demostró a qué altura raya en la vis cómica, cualidad que posee.

En el acto tercero de *Lucia* había variado por completo la artista que vimos en el acto anterior. El sentimiento, la dulzura, la expresión de la de-

menia, el arte en su verdad, la melodiosa voz y el dulcísimo acento en la ejecución fácil y armoniosa con que a gran altura interpretó.

El público, que llenaba todas las localidades, prorumpió en bravos y en aplausos que no terminaron hasta que llamada al palco escénico, una alfombra de flores y siete lindísimas coronas acompañadas de una alhaja de gran valor, pruebas inequívocas de que su público paisano la aprecia en lo que vale, fueron justo premio a su talento, a sus estudios y a las dotes con que plugo engalanarla la naturaleza.

En el desempeño de la lindísima pieza española, titulada *Mariya*, pudimos admirar la naturalidad y la gracia que sabe imprimir a todo aquello que ejecuta.

Terminada la pieza, presentáronse a instancias del público en el palco escénico la señora Ramirez y los Sres. Suarez y Florez para recibir las muestras de aprobación que les dispensara en recompensa de su trabajo.

Finalmente presentóse en traje de maja la simpática artista española a ejecutar la preciosísima canción del Sr. Lamadrid, titulada *La Perla*. A la terminación, una atronadora salva de aplausos saludó a la señora Ramirez, y multitud de ramos de flores les fueron nuevamente arrojados.

El público, en medio de un entusiasmo que rayó en delirio, le pidió que cantase *La Juanita*, a lo que se prestó gustosa, creyendonos nosotros relevados de decir cómo la canta, pues sabido es que no es posible tener mas gracia.

No cansándose el público de ver en escena a tan eminente artista, le pidió que cantase *Las Malagueñas*, y sin embargo del cansancio que se le dejaba conocer, las ejecutó entre los aplausos y bravos del público.

Nunca ovación mas justa tributó Cádiz a artista alguna, y su público paisano le hizo palpable el aprecio en que tiene a la eminente artista la señora Ramirez, y lo inolvidable que será el recuerdo que deja en esta población.

Telegramas.

Berlin, 22.

El periódico semi-oficial *La Gaceta de Alemania del Norte* dice que preve que el reconocimiento de la República española por las potencias extranjeras no encontrará dificultad alguna.

Paris, 23.

El centro derecho felicitó al Sr. de Broglie por la redacción del dictamen. El Sr. de Broglie contestando a esta felicitación, dijo que el gobierno daba satisfacción al partido conservador.

Añadió que debía felicitar a la comisión por haber aceptado la idea de la permanencia del Sr. Thiers en la Asamblea, lo cual le permitiría escoger los ministros que representen las aspiraciones de la mayoría.

Terminó diciendo que cuando llegue la ocasión oportuna la Asamblea podrá acordar lo que crea conveniente sobre la cuestión de monarquía o República.

«Si hemos hecho concesiones al gobierno, dijo, somos siempre una mayoría dispuesta a pedir al gobierno que nos siga en la senda conservadora.»—*Fabra*.

Oficial.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

De los partes recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy, no aparece haya habido encuentro alguno con las partidas carlistas, ni ocurrido tampoco novedad en ninguna provincia.

Continúa publicando la *Gaceta* las felicitaciones que recibe el Poder ejecutivo con motivo de la proclamación de la República.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 11,8, y la mínima de 2,4.

Anteayer llovió en Alicante, Avila, Badajoz, Córdoba, Cuenca, Logroño, Salamanca y Segovia.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos primer semestre de 1872, números 101 y 102 de sorteo, carpetas 1.121 a 30 y 301 a 40 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, y primer semestre de 1872, todas las facturas de dichos semestres que están pendientes de pago por no haberse presentado los interesados el día que han sido llamados para el cobro.—Amortización de resguardos al portador, bola 8.ª de sorteo, carpeta núm. 55 de señalamiento. Deuda pública.—Amortización de acciones de carreteras de

Agosto, de 55 millones, números 1.445 a 1.459 inclusive.—Id. de acciones de carreteras de 50 millones, de Abril, números 1.115 a 1.157.

SANTO DEL DIA.

San Matías, apostol, y San Cesáreo, confesor.

VOLUNTARIOS DE LA REPUBLICA.

Servicio nombrado para el 25, a las ocho de la noche, en el principal de los Voluntarios de la República y diputación Provincial.—Batallón de Artillería.—Jefe de día, señor, teniente coronel del 8.º batallón, D. Francisco Acero y Acero.—Capitán de E. M. D. Luis Martínez del Campo.

El brigadier jefe de E. M. D. GARMONA.

BOLSA DE MADRID DEL 24.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.º	Carret. y sociedades.	Ult. p.º
3 por 100 consolidado.	24-50	Abril 1850, 4.000.	00-80
Títulos pequeños.	21-55	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inter. del 3 por 100.	00-00	Marzo 1855, 2.000.	00-00
3 por 100 exterior.	26-00	Julio 1856, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	00-00
Personal.	00-00	Ferro-carriles 2.000.	22-75
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Emprestio Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Bonos del Tesoro.	68-00	Banco de España.	165-00
Cantidades pequeñas.	68-00	Cambios.	
V. Diciembre de 1872.	00-00	London, a 90 d. f.	48-00
Id. Marzo de 1873.	00-00	Paris, a 8 d. f.	05-00
Dos vencimientos.	00-00	Burdeos, a 8 d. f.	00-00
R. de la Caja de Dep.	00-00		

El consolidado interior ha subido 5 cént. el exterior ha bajado 40. Los ferro-carriles 1 por 100, y las acciones del Banco de España 5.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Gran baile de máscaras de 12 de la noche a 6 de la mañana.—Billete personal, 20 rs. ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 150 de ab.—T. 3.º impar.—El príncipe Hamlet.—La casa de fieras. ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 161 de abono.—Serie 6.ª.—T. 3.º impar.—Suños de oro.—A beneficio de los célebres patinadores rusos Haydee y Spiller, los que se presentarán al final del acto segundo. De 12 1/2 a 6 de la mañana, gran baile de máscaras. CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 115 de ab.—T. 1.º impar.—El Tasso.—Los cuatro maravillas. VARIETADES.—A las 4 1/2.—El diablo predicador.—¿Qué será, qué no será? A las 8.—Las campanillas.—En estado de sitio.—Un cuarto desahogado.—La huelga de los maridos.—El perro del capitán MARTIN.—A las 8.—Bromas del tio.—El arcediano de San Gil.—La mujer de un artista.—Baile. ESLAVA.—A las 4.—Los pavos reales.—El sutil tramposo.—Cuadros disolventes. A las 8.—Los desamparados.—La herencia de un sobrino.—Un héroe dantesco.—Un cuarto desahogado.—Cuadros disolventes. ROMBA.—A las 4.—Cumplimientos entre soldados.—España y Portugal.—Un inglés.—Lo pasado y lo presente.—Cuadros disolventes. A las 8.—Polos opuestos.—España y Portugal.—La caza del tio.—Cuadros disolventes. RECREO.—A las 8.—El postillon de la Rioja.—Los estanqueros aéreos.—La isla de San Baladrán. NOVEDADES.—A las 8.—La cabana de Thomó de la esclavitud de los negros.—Baile.—El triunfo de la República. LA TERPSICORE (salon del Barquillo).—Bailes de 8 de la noche a seis de la madrugada.

LA NUEVA ESPAÑA.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR:

Don Anibal Alvarez Ossorio.

Sesiones de las Cortes.—Artículos de política nacional y extranjera.—Noticias.—Revistas científicas, artísticas y literarias.—Sección de espectáculos.—Revistas comerciales, bibliográficas.—Novelas selectas, etc., etc. Se publica todos los días.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Un mes. 4 rs. Provincias.—Trimestre. 20 Ultramar y extranjero.—Semestre. 100

Se admiten anuncios a precios convencionales. Direccion, redaccion y administracion, calle de Isabel la Católica, 23.

MADRID.—1873.

IMPRENTA A CARGO DE D. TEODORO LUCUIX, Calle de Isabel la Católica, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS.

LECCIONES A DOMICILIO.

Un acreditado profesor de instruccion primaria superior y de comercio con titulos, que ha educado a muchas señoritas y señores de la gran familia, pasará a casa de los que le favorezcan, avisando por el correo, calle del Conde de Barajas, núm. 6, principal derecha.

LA GUINERADA.

PERIÓDICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO.

Contiene: colección de dibujos para todo clase de labores y bordados, álbumes de medallones, letras y emblemas, instrucciones y recetas.—Alfabeto, figuritas y papeles.

PRECIO: 2 DÚPLICADO, 3.º MADRID.

ADMONESTRACION: MADRID, 4 ra. al mos.

LA CASA-REFUGIO DE NOE, GRAN AGENCIA UNIVERSAL.

Preciados, 26, principal.

FACILITA DINERO sobre fincas, alhajas, muebles de lujo, alquileres, papeles del Monte, papel del Estado, libranzas del Giro mútuo, letras, pagarés, facturas, abonos a los empleados, libramientos de obras públicas, cupones 3 por 100 consolidado, expedientes aprobados pendientes de pago en los ministerios y en la deuda, liquidados o reconocidos el derecho y la personalidad, etc., etc.

NEGOCIOS.—Matrimonios civiles y canónicos, compra, venta y cambio de fincas, consultas, demandas, litigios, exhortos, busca de documentos y personas, cuartos desahogados, de huéspedes y en compañía, colocación de sirvientes y cuanto concierne a la PRIMERA AGENCIA DE ESPAÑA, cuyo Director es la mejor garantía después de 17 años de constante práctica sin la menor acusación presentada ante los tribunales de justicia.

Vinos de Oporto y Madera. Se venden algunas cajas a precios muy bajos. Plazuela de la Moreria, 7, principal.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS, CALLE DE PRECIADOS, NÚMS. 21 Y 23.

Chalecos de varias clases, desde. 24 a 70 rs. Pantalones. 46 a 140. Cazadoras. 80 a 210.

Pardessus, capas y carriks de varios precios.

VINO DE VALDEPEÑAS,

4 28 rs. arroba y 1 1/2 botella; pasas superiores de Málaga, 3 44 rs arroba y 2 rs. libra; latas de sardinas enteras, medias y cuartos a 10, 5 y 2 1/2 rs. una; ostras frescas, a 5 rs. barril; pimientos a 5 rs. bote; almendras tostadas, a 4 rs. libra; aceitunas reina a 2 1/2 rs. libra y 9 rs. barril; vinos y licores del reino y extranjeros; legumbres de todas clases, a precios reducidos.

Leon, 7, y Espoz y Mina, 12 (D)

TOPICO BORRELL

para el alivio instantáneo y la curación de los callos, ojos de gallo, juanetes, etc.

Hace ya mucho tiempo que goza de gran crédito esta preparación cuyos efectos son debidos, tanto a su composición, como a su forma especial. Nadie ignora que aislando la parte dolorosa de un callo del friccion y de la presión, se produce un bienestar instantáneo. Este es el resultado del TOPICO-BORRELL. Con la insensibilidad conseguida, y ayudada después por los medios que indicamos en el prospecto que acompaña el medicamento, se determina la curación completa, más o menos inmediata.

Nota. Toda cajita deberá exigirse que vaya acompañada de una explicación, revestida de la firma y rubrica de BORRELL hermanos, igual a la presente.

Madrid, puerta del Sol, números 5, 7 y 9, a 10 rs. cajita. — Barcelona, calle, del Asalto, 52.

TOPICO BORRELL

para el alivio instantáneo y la curación de los callos, ojos de gallo, juanetes, etc.

Hace ya mucho tiempo que goza de gran crédito esta preparación cuyos efectos son debidos, tanto a su composición, como a su forma especial. Nadie ignora que aislando la parte dolorosa de un callo del friccion y de la presión, se produce un bienestar instantáneo. Este es el resultado del TOPICO-BORRELL. Con la insensibilidad conseguida, y ayudada después por los medios que indicamos en el prospecto que acompaña el medicamento, se determina la curación completa, más o menos inmediata.

Nota. Toda cajita deberá exigirse que vaya acompañada de una explicación, revestida de la firma y rubrica de BORRELL hermanos, igual a la presente.

Madrid, puerta del Sol, números 5, 7 y 9, a 10 rs. cajita. — Barcelona, calle, del Asalto, 52.

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS.

papel del Estado, fincas y papeles del Monte de Piedad.—Baratara, prontitud, reserva al hacer las operaciones.—Calle de Preciados, núm. 15, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro, a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni empeñan alhajas de doble, de platero, ni piedras falsas, y si solo de oro de plata y piedras finas.—Se compran toda clase de papeles de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos papel del Estado libranzas del Giro mútuo y carpetas de cupones.

SASTRERIA FRANCESA, CALLE DEL CARMEN, NÚM. 6, MADRID.

Casa de confeccion a la medida con elegancia y economía, tanto en lo barato como en lo superior.

Se hacen Capas de buen paño, desde. 35 pts. en adelante. Cazadoras y americanas. 20. Sacos y chaqués. 40. Levitas y chaqués negros. 40. Pantalones de pátencur. 10. Chalecos. 4. Garriks y Millors. 30. En casos urgentes, se entregaran las prendas a las doce horas de tomada la medida.

ZAPATERIA ARAGONESA, plaza de Santo Domingo, núm. 12, frente a calle de la Bola.

Precios.—Botinas para caballero, de becerro y chagren, una suela, a 50 rs., y con doble suela a 58; de charol, cañas de satén, a 58; de vaca y becerro suela, a 44 con doble suela. Para señoras: de rosas bajas, a 30 rs.; altas, a 32; de chagren bajas, rebatidas, a 30; altas, a 32; de rosas altas, charol de charol, rebatidas, muy elegantes, a 32. Hay calzado para niños, de una y dos suelas, de cuantas clases se usen, desde las mas fuertes y elegantes, a precios baratísimos. Zapatillas para señora y caballero, muy arregladas. Gran surtido de toda la duración, elegancia y baratura del calzado; y el conformarse su gusto con muy pequeña ganancia, hace se despache mucho en esta zapateria.